





Fig. 2.- Excursión de los "Amantes del Campo" en A Lage (Vilaboa) cuando fuimos a excavar la mámoa de Fontedouro. Domingo, 12 de Mayo de 1935. De izquierda a derecha: Luis Monteagudo García, Francisco Vales Villamarín, Inocencio Pardo Aburto (Director de la Escuela de Comercio), D. Manuel Insua Santos (Presidente de los "Amantes del Campo"), D. Eduardo Sueiras, Enrique Monteagudo García, D<sup>a</sup> Encarnación (cigarrera) y su ahijada. Véase más adelante otros detalles de esta excavación y referencias a mi diario.

Todas estas mámoas, como casi todas las del NW. de Iberia, aparecen ya excavadas desde hace varios siglos. Estas excavaciones – famosas por el pleito de Vázquez de Orxás – probablemente tenían como fin más la búsqueda de grandes losas (para casas y vallados) que las de oro, que no parece haber podido abundar tanto como para justificar el gigantesco esfuerzo de excavar muchos miles de mámoas. Dichas excavaciones empezaban por encima, poniendo al descubierto y partiendo en dos la gran losa de cubierta, y terminaban con la extracción de algunos o todos los soportes de la cámara y corredor, y dejaban como testigo una depresión o cráter central en el que a veces emergen algunos soportes o sus fragmentos. Ninguna mámoa de esta necrópolis presentaba a la vista restos de cubierta o soportes.

A juzgar por la falta total de restos posteriores a su uso funerario (sobre todo cerámica de la Edad del Hierro, romana, etc.), las mámoas gallegas fueron en general respetadas desde su construcción (Neolítico final, Edad del Cobre, Bronce antiguo y medio, ca. 3500-1300 a. C.) hasta el principio de la Edad Moderna, probablemente por cierto temor religioso o mágico, expresado mediante un tabú condenatorio.

#### NECRÓPOLIS DE A ZAPATEIRA

Los tramos en que se puede subdividir esta necrópolis, y las mámoas que corresponden a cada uno son los siguientes:

**A.** mámoas 1-10, Fonte do Ouro. **B.** 11-14, finca de Cachafeiro. **C.** 15-18; 21-24; 28-29, Montes da Zapateira, antigua finca de Folla (hoy campo de golf) y Monte de Arcas o de Arca. **D.** 30-31, Monte de Cambás.

Al posible camino de mámoas transversal N-S. pertenecen: **E.** 25-27, Monte Aberto (S. de la aldea de Castro de Elviña). **F.** 19-20, Monte de Orro.

Bastantes años después de 1949 (año de la confección del plano de la necrópolis) y alrededor de 100 m. S. de la gran mámoa 28, hemos descubierto otras dos mámoas (números 32 y 33), las cuales en aquel año no pudimos ver porque estaban dentro de la finca, cerrada, del Coronel Folla. Las mámoas 21 y 22 están a pocos metros del vértice de convergencia de los ayuntamientos de La Coruña, Arteixo y Culleredo (que abarca más de los 2/3 del círculo). En los tramos de la necrópolis, el B, finca de Cachafeiro, se llamó, antes de 1945, Monte Común y después finca de Antonio López. El tramo C (mámoas 15-18) lindaba al N. con la finca de Gómez Sancho (un portu-



Fig. 3.- Fonte do Ouro (Culleredo), domingo, 12 de Mayo de 1935. Excavación de la mámoa nº 10. Sobre ella, D. Manuel Insua y D. Francisco Vales Villamarín.

Fig. 4.- Fonte do Ouro. Exploración de la mámoa nº 10, Mayo de 1935. Luis Monteagudo (excavando), Eduardo Sueiras, Manuel García Trillo (con boina; muerto en la batalla de Guadalajara). Ahijada de D<sup>a</sup> Encarnación, cigarrera, asiduas excursionistas.

gués que se enriqueció con el wolfram y poseyó un gran hotel en la Gran Vía de Madrid), finca que antes se llamó de Agapito. Las mámoas 23 y 24 estaban a lo largo del ancho camino y lindaban al N. con el Monte de Ribá.

**Tramo A, Fonte do Ouro.** Este despoblado toma el nombre —muy significativo— de una fuente situada 100m. al S. de una laguna pe-

queña que tenía agua la mitad del año. Debido a que la vegetación era muy baja y consistente en brezos (urces), tojos y gamones, se podía abarcar de un vistazo seis u ocho mámoas. Los túmulos 1-4 por su reducido tamaño (diám. 10-12 m., alt. 1 m.) sólo habrían podido albergar enterramientos sin cámara o un pequeño dolmen o cista; estaban situadas junto a la orilla N. del antiguo camino, y pre-



Fig. 5.- Fonte do Ouro. Exploración de la mámoa nº 10, Mayo de 1935. D. Manuel Insua Santos (coronel de la Guerra de Cuba), Presidente de la asociación excursionista "Amantes del Campo" (precedente de las ecologistas), Luis Monteagudo (15 años), Enrique Monteagudo, D. Francisco Vales Villamarín, Eduardo Sueiras (jefe de la FUE de Coruña). Foto, Manuel Monteagudo.

sentaban el típico "cráter" de haber sido excavadas hacía mucho tiempo.

En 1935 (teníamos 15 años) con ayuda de dos jóvenes de Castro de Vilaboa (uno de ellos, Manuel García Trillo, muy servicial y desinteresado, había de caer pocos años después en la batalla de Guadalajara, según nos dijo su hermano en 1991), hemos ahondado un poco el cráter de la mámoa 10 (25 x 3 m.; fig. 2-5) situada a unos 70 m. al SE. de la laguna; entre la tierra negra humifera, típica de las mámoas, sólo hemos encontrado unos carbonos de época incierta, y en el fondo, un fragmento de losa, probablemente de soporte, de algo más de un metro de largo, que allí quedó algunos años, hasta que un campesino se la llevó para formar la solera, un caso más de mámoa utilizada como cantera fácil.

Nuevos intentos de localización de las 10 mámoas, desde 1960, resultaron infructuosos. La mayor parte han sido allanadas, acaso para plantar pinos o eucaliptos; dos o tres quizá subsistan bajo el enorme manto de tojos.

La mámoa más oriental, la 1, estaba situada 150 m. al W. del cerro de Pena Loureira; es éste un típico monte granítico gallego, coronado por medianos y grandes peñascos, liberados y redondeados por la erosión. Es muy probable que los constructores de las mámoas

viviesen en chozas, apoyadas y protegidas por estos peñascos (como en los alrededores de Ávila y en el Monte de Pena de Guimarães, éstas ya del Bronce Final), que a veces, al sobresalir o inclinarse sobre otros, engendran verdaderos abrigos, susceptibles de ser mejorados mediante muros de piedra y tejados de paja, ramas o cepellones. Bajo dos de estos peñascos, apoyado uno sobre el otro, hemos limpiado la tierra, en 1973, obteniendo trozos de cerámica roja de apariencia castreña; bajo otro, que miraba hacia la pista que conduce al campo de golf, encontramos varias lascas de cuarcita, y una hoja del mismo material, bastante regular y con dos filos.

En Fonte do Ouro, con motivo de nuestra visita del verano de 1991, a unos 80 m. W. de una granja porcina sólo pudimos divisar unos arbolitos (salgueiros/Salix cinerea?) y matorral propios de terreno húmedo, y constatar la pervivencia del topónimo Fonte do Ouro (interesante por sus connotaciones folklóricas) en boca de un joven empleado de la granja.

**Tramo B, finca de Cachafeiro**, mámoas 11-14, de tamaño medio (diám. 10-20 m.). Creemos era una de éstas la que nosotros hemos visto allanar alrededor de 1950. Al parecer hoy no queda ninguna.



Fig. 6.- Lateral de la mámoa 28, tomada en 1944 desde el cercado de la finca de Folla. Al fondo, La Coruña.



Fig. 7.- Mámoa 28, la mayor y más alta, tomada en 1944; en la parte superior de la finca de Folla (por fuera del vallado).

**Tramo C, Montes da Zapateira** (zona central de la necrópolis, entre la finca de Gómez Sancho y el arroyo de Trabe) y Monte de Arca (zona centro-occidental, compuesta principalmente por el extremo N. de la finca de Folla y por el ancho camino que discurría por fuera del muro de la finca). Este tramo contenía mámoas grandes, sobre todo la 17 y 28 (30x3 y 35x5 m.). Una de las mámoas 21 o 22 aún existía hacia 1965. En 1944 hicimos una pequeña calicata en el "cráter" de la 24, y pudimos poner al descubierto una de sus losasoportes, y comprobar que el núcleo estaba compuesto de la tierra negra homogénea, típica de las mámoas; por encima de él se apreciaba la capa de losetas gruesas e irregulares, protectoras contra el arrastre de la tierra por las aguas. La mayor mámoa de la necrópolis era la 28 (llamada de Juan de Castiñeira; fig. 6 y 7), que dio nombre al "Monte de Arca", y se divisaba incluso desde el puerto de La Coruña, como una protuberancia en la zona más alta de los Montes da Zapateira; este destacarse a tanta distancia (5 km.) era debido no sólo a su masa y altura, sino a su emplazamiento sobre una pequeña elevación rocosa. Gran tamaño y posición dominante traslucirían el enterramiento de personajes o de un clan influyentes, por tanto de cierta jerarquización sociopolítica. Esta gran mámoa —que estaba situada a 8-10 m. fuera y al N. de la finca de Folla y hoy lo está dentro del campo de golf— ha sido intensamente rebajada en su perímetro, y por tanto empedregada en diámetro y acaso en altura y, según lo acredita un letrero, sirve de "tee" de salida ("tee" 1) a las partidas de golf (así seguía en mayo de 1972 pero hacia 1974 pasó al "tee" 3 ó 5). La mámoa 29 (de unos 25 x 2m.) se conservaba aun hacia 1970



Fig. 8.- Monte de Cambás al NE de Uxes. Mámoa 31.

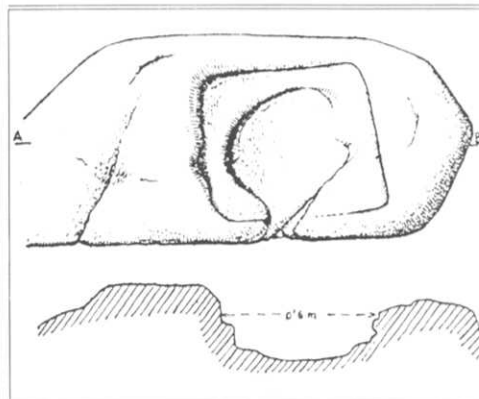


Fig. 9.- Pedra Maiore (Monte de Cambás, Uxes, Arteixo) a 80 m. al E. de la mámoa n° 30, de 15 x1 m. sobre la parte más alta de la carretera Coruña-Uxes y junto a una fuente con folklore.

al SW. del primer local de la sociedad, que ardió hace unos años.

**Tramo D, Monte de Cambás**, al W. de la carretera a Uxes y del lugar, o mejor caserío, de Castiñeiras, mámoas 30-31 (fig. 8), pequeñas y bajas. 100 m. al E. de la mámoa de 15 x 1m., una peña en forma de losa alargada

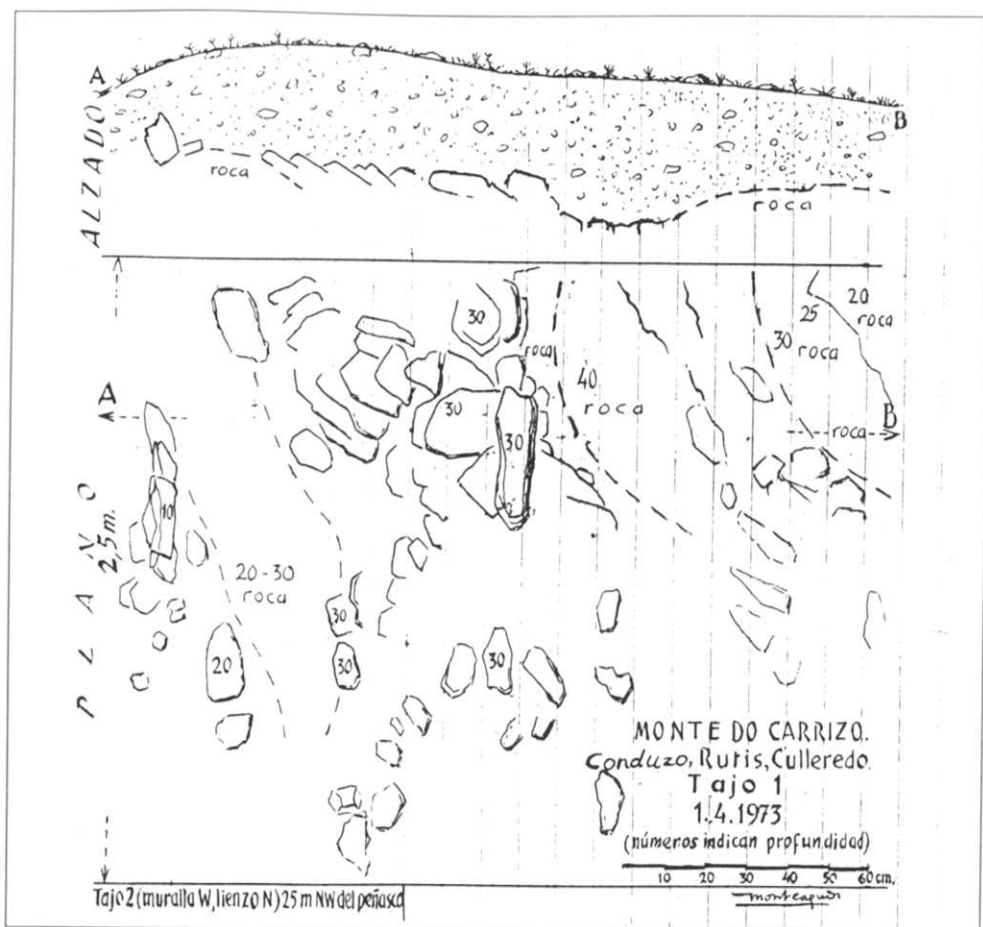


Fig. 10.- Monte do Carrizo, Conduzo (Culleredo). Tajo 1. Excavación de los restos de la posible muralla.

presenta una pila elíptica natural que ha sido enmarcada a nivel superior por una excavación cuadrada (de 60 cm. de lado) evidentemente realizada por mano del hombre en época antigua, quizá en la de las mámoas; una fisura para salida de aguas abarca desde el borde hasta el recipiente elíptico (fig. 9). Parece como si el cuadrado superior fuera el marco para encajar una tapa (de piedra o madera) que protegería algo depositado en la pila elíptica inferior. Esta pila estaría en relación más que con las mámoas, con algunas chozas de los que las construyeron.

La necrópolis debió de prolongarse hacia el NW, pues el 8-III-1981 hemos observado una mámoa pequeña, de unos 13 m., con su cráter, junto a una urbanización a 800 m. SSW del Castro de Pastoriza, en la cota 192.

En nuestras búsquedas de restos de viviendas de esta época, sólo hemos exhumado en el Monte do Carrizo, a 100 m. de una rica fuente, y al pie de un peñasco con "pías" naturales, posibles restos del muro de una choza, entre los cuales aparecieron dos fragmentos (uno, un borde de un cuenco) de cerámica precastreña de sección en ojiva estrecha, de tipo argárico; el Monte do Carrizo (Lage, Rutis, Culleredo) está sólo a 1,5 km. al N. de Fonte do Ouro (fig. 14). Es probable que se tratara del primer poblado o castro de la Edad del Cobre o Bronce antiguo de la provincia de La Coruña. Hice estas calicatas durante el 31-III y 1-IV de 1973, con ayuda de unos amables voluntarios, alumnos internos de la Universidad Laboral de O Burgo cuando era director del Museo del Castillo de San Antón. En 1975

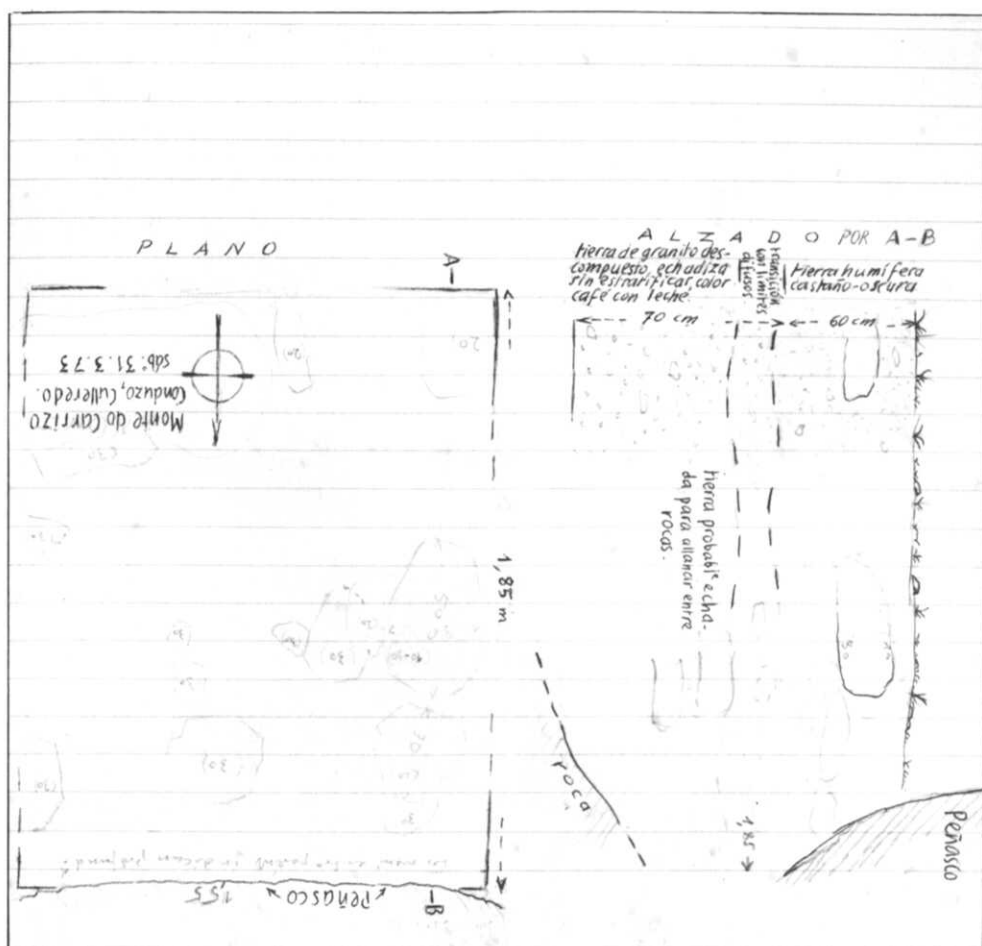


Fig. 11.- Monte do Carrizo, Conduzo, Culleredo. Tajo 3, plano y alzado. Al pie y al Sur del gran peñasco que existía en el "poblado" hoy arrasado y convertido en campo de fútbol.

fue arrasado el yacimiento y convertido en campo de fútbol (no necesita comentario).

### Camino de mámoas N-S.

**Tramo E, Monte Aberto,** mámoas 25-27. A unos 600 m. al SW. de la aldea de Castro de Elviña, en la orilla W. del camino que se dirige hacia el S. había 3 mámoas, cuya altura no sobrepasaba el metro. Es posible que de alguna de estas mámoas o de algún poblado cercano "de los altos del Monte de Elviña" proceda la hermosa hacha pulimentada (triangular, de sección oval) hoy en la colección de la Academia Gallega (fig. 15 B); tiene antecedentes directos en las azuelas con filo plano-convexo de la cultura neolítica de Almería, y paralelo exacto en sepulcros del Megalítico II, Edad del Cobre inicial, de las culturas de Almería y del

Alentejo, p. ej. el de la sepultura circular evolucionada de Las Churuletas, Purchena, Almería, y en el dolmen con corredor corto de Zambujeiro, Portalegre, A. Alentejo. El Megalítico II es datable ca. 2500-2300 a. C. por sus paralelos con el Egeo, y este tipo de hacha ya no aparece en la cultura de Los Millares (G. y V. Leisner, *Megalithgräber, Süden*, Berlín 1943, lám. 1, 1, 2. 3. 5. 6; 2, 1; lám. 4, 2, 1 datable por la flecha biisósceles; lám. 6, 3, 2, período II final; *Megalithgr.* 1, 2, 1959, lám. 16, 13, 2).

**Tramo F, Monte de Orro** (<latín horreum), mámoas 19-20 (fig. 14). Prosiguiendo hacia el S. este camino funerario transversal atravesaba la necrópolis E.-W. por las mámoas 21-23 y continuaba hasta las 19-20 en el Monte que cae sobre Orro.



Fig. 12.- Parroquia de Elviña (julio de 1954), Monte Aberto. Primera (nº 27) de las 3 mámoas.

Es muy probable que algo distanciadas de estos dos caminos funerarios existan otras mámoas, p. ej. una o dos que creemos haber visto hacia 1950 en los montes de Palavea por encima de la antigua finca del General Varela, hoy aparcada para chalets.

#### Estructura y encuadramiento territorial de la necrópolis

La necrópolis de Fonte do Ouro -A Zapateira- Monte de Arca pertenece por tanto al tipo viario, muy frecuente en Galicia (Faladoira, Capelada, Barbanza; Monte Grande, Motas, Leboeiro; S. Cibrao; Rodeiro, Bocelo, Golada, Negros, etc.) y N. de Portugal.

Este camino comunicaba el feraz valle de Vilaboa y ría del Burgo con la zona de Arceixo, rica en estaño y acaso en oro; discurría a lo largo del plano superior de la divisoria de aguas entre los arroyos de Rutis y el de A Trabe, y tenía una finalidad doble: pastoril y funeraria; así los pastores en su lento pero continuo caminar se sentirían constantemente inmersos en la presencia mística de sus antepasados, y con la misma finalidad, acaso cuando sus viviendas se hicieron más estables, los enterraron bajo el suelo de sus casas circulares, como hacían los del nivel argárico del Cerro de la Virgen, Orce, Granada y los castreños del Castro de Meirás.

Las 3 mámoas al S. del Castro de Elviña y las 2 encima de Orro pertenecían a otro camino pastoril-funerario que comunicaba la zona marisquera y pescadora al N. con la necrópolis de mámoas del Monte Xalo (destruida aun hace pocos años) al S. a lo largo de otros tramos de mámoas por Orro, Bregua y Ledoño que habría que descubrir, si es que no han des-



Fig. 13.- Mámoa 19, que está al S. de la Zapateira a 1 km. en dirección a Orro.

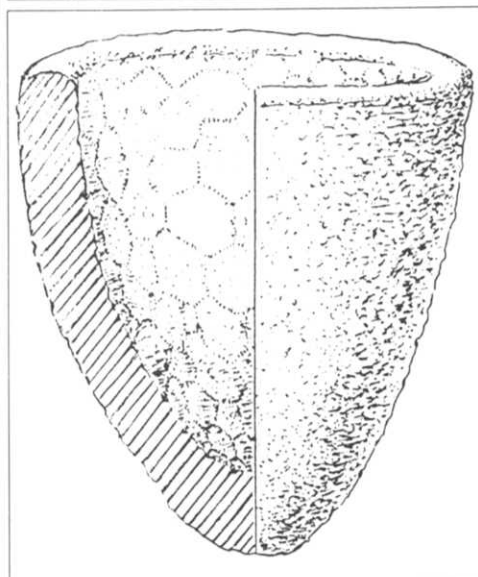


Fig. 14.- Curramontes, As Jubias, A Coruña. Geoda de Calcedonia; altura aproximada de 7 cm. Dibujo hecho de memoria.

aparecido bajo la pala excavadora o los tojos. A una de las mámoas del Xalo me refiero en mi diario (1936, Abril 12).

La zona que rodea estas dos necrópolis es muy rica en castros de la Edad de Hierro, pero sin mámoas conocidas. La necrópolis más cercana, la del Monte Xalo, está a 9 kms. al S. Por el centro de este Monte, al S. de la cota 527, por el año 1950 hemos visto dos o tres mámoas (posteriormente destruidas) bastante grandes, y en 1973, al SE. de la cota 513 vimos y dibujamos una mámoa pequeña y compuesta casi totalmente de piedras de 20-30 cm. de largo.

Al S. de ésta, a 200 m. de la Fonte do Migueliño, junto a la bifurcación de la pista que



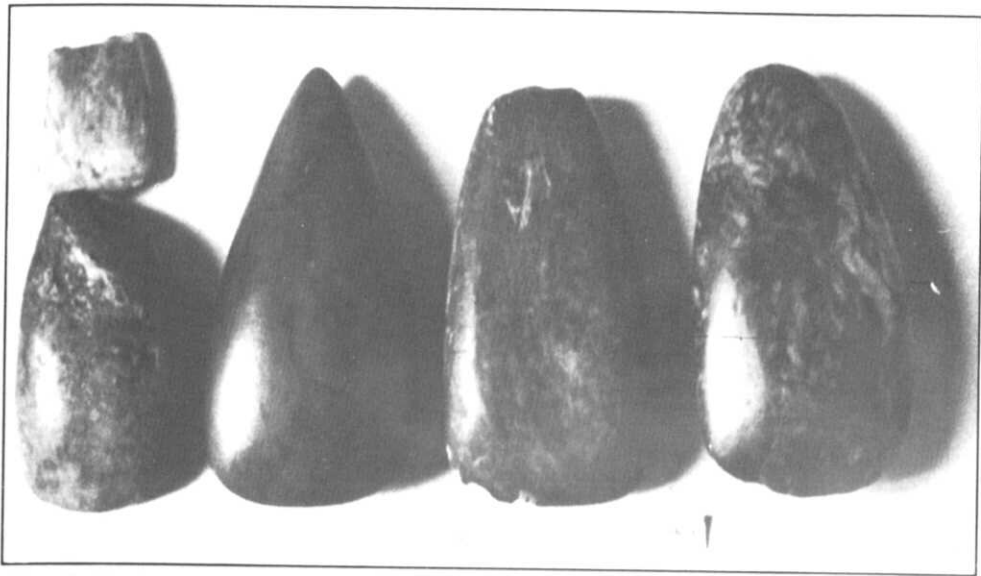


Fig. 15.- Hachas pulimentadas de tipo neolítico encontradas en la zona Castros-Elviña, y donadas a la Real Academia Gallega por D. Francisco Vales Villamarín.

Fig. 15A) (izquierda, abajo) "Montiño, Los Castros, Coruña 1927", hachita (o mejor azuela por su perfil asimétrico plano-convexo) de fibrolita (silimanita) gris claro con bastantes partes rehundidas (color blanco, crema, rojizo y negro en fibras irregulares) de material algo más blando, esquistoso; el pulimento no llega a estas partes; el lado superior izquierdo presenta cristalitas negras algo separados (de 1-1,5 mm.) como de turmalina, 68 x 36 x 28 mm. Azuela o trencha de sección plano-convexa y filo desplazado hacia la cara plana; data de alrededor de 2600-2500 a. C., por su semejanza con otra, más cilíndrica y perfecta del dolmen de Loma de la Torre (Cantoria, Almería; Leisner, *Megalithgr.*, 1943, 3, 2, 1, y más parecida a la de la Antana da Sobreira I (Elvas; *ib.*, 1949, Tj. 10, 2, 1).

Fig. 15B) "altos del monte de Elviña, Coruña 1928, hallada por D. Manuel Lugo Freire (famoso galleguista y padre del pintor surrealista) y donada a la Real Academia Gallega". Hacha votiva de serpentina de hermoso color verde con ligero jaspeado fibroso gris oscuro y finísimo pulimento, aunque con ligerísimos puntos picados acaso por meteorización y desprendimiento de material menos duro; color verde botella con ligero jaspeado fibroso gris/oscuro; filo sin melladuras, algo romo y con la misma pátina que el resto, por tanto pieza no funcional. 95 x 45 x 20 mm. Probablemente de 2600-2500 a. C. por su semejanza con otras, algo mayores, del dolmen del Llano del Jautón 5 (Purchena, Almería; Leisner, *Megalithgr.*, 1943, Tj. 6, 3, 4); en Porodin (Macedonia, S. de Yugoslavia, poblado en colina) es aun más antigua, 3000-2700 (Müller Karpe, *Hdb II*, Tj. 150 A36).

Fig. 15C) "Montiño, Los Castros, Coruña 1927". Hachita de diorita, gris verdoso con abundantes y largas líneas de material negro y 3 transversales de material blanco grisáceo; las caras laterales (ligeramente cilíndricas) son de color gris claro indicando capas de material más claro; buen pulimento, algunas melladuras. Probablemente es azuela por su asimetría de sus caras plana y convexa. Por ser relativamente delgada con sus lados mayores aun bastante abaulados, datamos alrededor de 2400-2300 a. C.; paralelos en el sepulcro de cámara de Samarra, Sintra (Leisner, *Megalithgr.*, 1965, Tj. 49,6 y Alto da Toupeira, Loures (*ib.* Tj. 3,1).

Fig. 15D) "Montiño, Los Castros, Coruña". Hachita pulimentada. 88 x 42 x 20 mm.

lleva a Xustovedro (curioso barbarismo: *Bus-tum -veterum* > *Bustovedro* > *Gus* > *Jus-* > *Xus-*; cf. *Viterici* > *Guiteriz*) hay una hermosa mámoa, que no durará mucho debido a la ampliación de los sembrados inmediatos.

Aunque escasean los hallazgos de estas épocas en los alrededores de La Coruña, hay que suponer por las Jubias uno o dos poblados pues en el terreno llamado Curramontes, al excavar hacia 1945 los cimientos para la casa

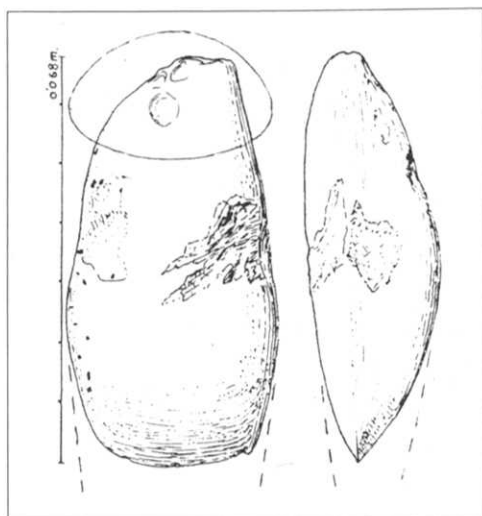


Fig. 15A.

de la familia de la Riva, fueron encontrados un hermoso cuenco de geoda de calcedonia con borde bien pulido (la materia prima vendría de Orense, según el Prof. D. Luis Iglesias) y una hachita triangular de fibrolita amarillenta (estas piezas las deposité en el Museo Arqueológico de La Coruña (fig. 14). Un conjunto de hachas de tamaño mediano, gruesas, de piedra grisácea (pizarra silíceá?) las fueron encontrando un grupo de alumnos de D. Francisco Vales Villamarín (a la sazón maestro nacional de Os Castros y académico de la Real Academia Gallega), quien las depositó en la colección de la escuela; el maestro sucesor las dejó desaparecer. Otras las donó a la Real Academia Gallega. Otra apareció al pie de la valla del antiguo campo del Deportivo, junto a la Rotonda de Riazor.

Probablemente estos tres casos traslucen la existencia de poblados costeros que vivían preferentemente de la pesca y marisqueo. En el monte entre la Furoca y Vío (sobre la orilla SE de la carretera nueva Coruña-Carballo y precisamente, como es costumbre, en la altura desde donde por primera vez los peregrinos divisaban alborozados el santuario de la Virgen de Pastoriza) había un gran amilladoiro ("ager Mercurii" de S. Martiño de Dumio) de 4 m. de altura; fue destruido hacia 1950 para obtener grava para el camino de entrada a una fábrica inmediata (conservamos dibujo y foto); era un montón de piedras que traían los peregrinos de Oza, Elviña y las Mariñas al santuario de Pastoriza, y nosotros, cuando excavamos

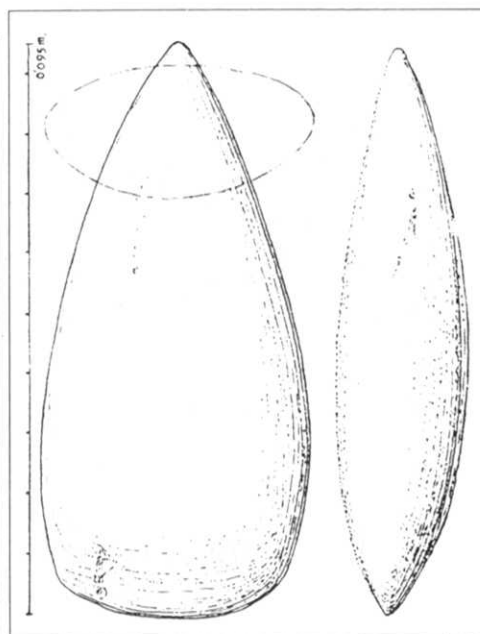


Fig. 15B.

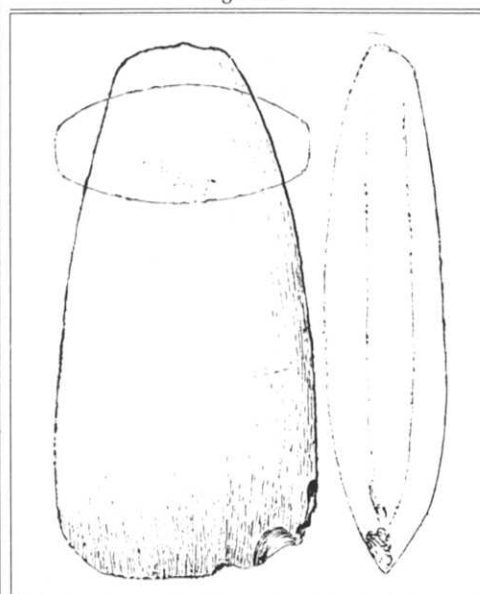


Fig. 15C.

el Castro de Elviña, conocimos a una vieja que vivía junto al castro y que de niña aún había llevado hasta allí y arrojado en el amilladoiro una piedra. También hemos visto dos amilladoiros menores por el Monte de los Polvorines (Uxes) que también desaparecieron; estaban en el camino que conducía a Pastoriza a los peregrinos de Morás, Santa Icaía y Uxes;

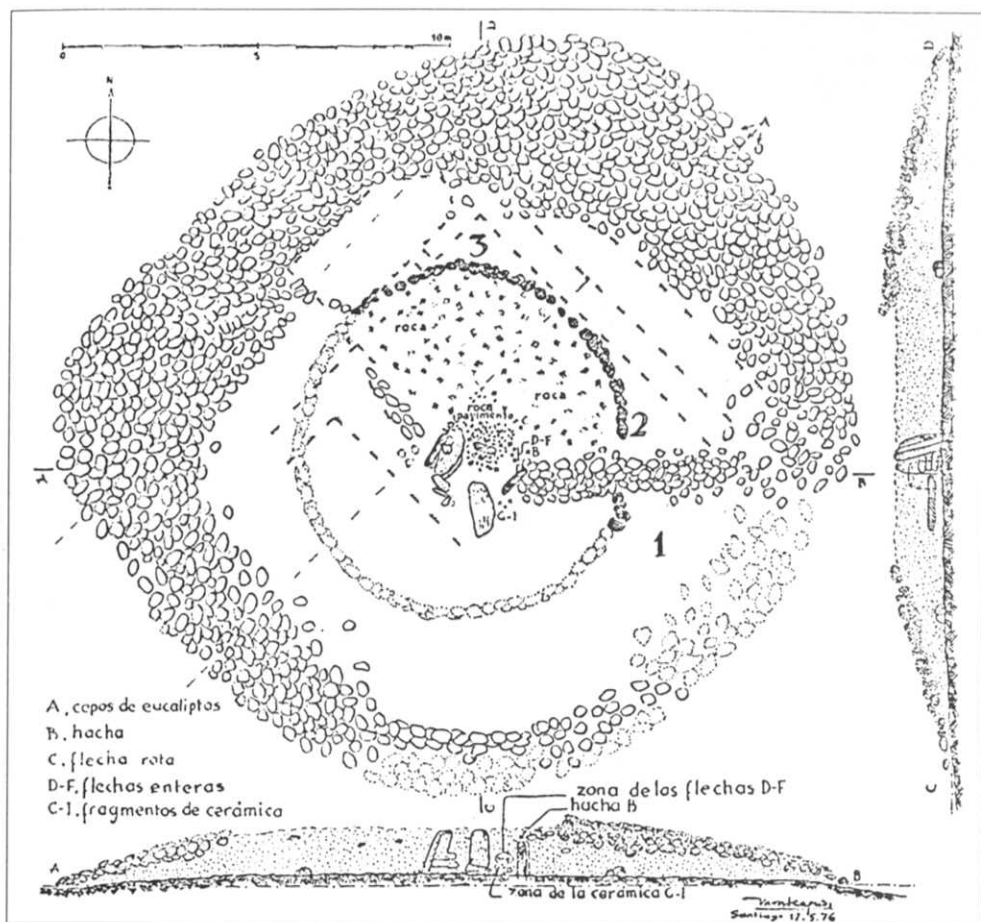


Fig. 16.- Mamoá 33 de Monte de Arcas (necrópolis de A Zapateira). Plano y alzado. Excavación de 1976.

fueron utilizados en obras de un secadero de agar/agar / Gelidium corneum del laboratorio Ibis..

### Cronología

En cuanto a la cronología de estas mámoas nada seguro se puede avanzar, debido a la falta de hallazgos. Probablemente algunas hayan sido construidas ya en el Megalítico I (Neolítico Final, 3000-2500 a. C.), pero la mayoría de las grandes habrían sido levantadas en el Megalítico II (Edad del Cobre Inicial, 2500-2300 a. C.) como la mayoría de las conocidas, y habrían seguido utilizándose hasta el IV B (final del vaso campaniforme, 1700 a. C.). Los dos únicos testimonios de cámara dolménica son las dos losas que pusimos al descubierto en las mámoas 10 y 24. Es posible que las

mámoas contuvieran sólo una sepultura sin cámara dolménica o en pequeña cista, y serían del Megalítico IV, como la de Vilavella, Pontes de García Rodríguez, que dio una diadema de oro y dos campaniformes marítimos; pero también puede que albergaran un pequeño dolmen circular cerrado, sin puerta, imitación con losas de granito de las pequeñas tumbas circulares del Neolítico almeriense, en cuyo caso serían datables en el Megalítico II.

Todo lo hasta aquí escrito, salvo escasos retoques o añadidos de detalle, lo fue en 1970. La cronología es la de mi "Versuch einer chronologische Gliederung..", *Madrider Mittn.* 7, 1966, 61-78 (con el estudio pormenorizado de la estratigrafía horizontal de las dos cámaras de la Edad del Cobre de Praia das Maças, Sintra), cronología basada en la de los Leisner. El



Fig. 17.- Monte de Arcas (A Zapateira), 1976. Principio de la excavación de la mámoa 33. De izquierda a derecha: M<sup>o</sup> Rosa Gómez de Sanz Valdés, Isabel Aguirre Urcola de Yordi, L. Monteagudo. Obsérvese la tierra negra del corte (ránker atlántico).

plano de la necrópolis tumular de A Zapateira (sólo con las 31 mámoas que entonces yo conocía) lo había elaborado en Febrero de 1949; tres o cuatro meses después y ante un tribunal formado por los profesores García y Bellido (ponente), Sánchez Cantón, Montero Díaz, Vallejo, etc., defendía mi tesis de Filología Clásica sobre "Ptolomeo en Galicia".

El material para redactar la distribución geográfica y últimas peripecias de esta desgraciada necrópolis, lo fui recogiendo en mis múltiples visitas a lo largo de 56 años de vida dura, arriesgada (conservo un trozo de metrala en mi cabeza, y un tiro de la 11 División de Lister me atravesó muy cerca del corazón) y de trabajos, pero soportados con mezcla de estoicismo e incluso con esperanza y buen humor, por aquello de que "se non, son dous trallos". Pero dentro de la tristeza que causa toda destrucción de un importante documento histórico, tan repetida en el último medio siglo, la de esta necrópolis de A Zapateira cuenta hoy, por suerte, con el registro de una secuencia de sucesos, que equivale a una detallada acta de defunción, para que la posteridad conozca y juzgue.

Este acta es simplemente un conjunto de observaciones extraídas de mi detallado diario que empecé el 1<sup>o</sup> de Enero de 1934, cuando tenía 14 años y estudiaba 4<sup>o</sup> curso de bachille-

rato. En este diario destacan el descubrimiento de la necrópolis, hasta entonces totalmente desconocida, seguido de una pequeña calicata, y el principio de la destrucción. De él transcribo:

"1935. Feb<sup>o</sup> 24, Domingo. Voy a casa de Prieto [hoy coronel de Infantería retirado; sus padres tenían finca en O Pasaxe] y después voy todo el día a un monte al lado del de las piedras [monte de Pena Loureira, al SW del Castro de Rutis] viendo muchas mámoas con foso en medio".

"Abr. 28, Dom<sup>o</sup>. Vamos la familia a pasar el día de campo a la aldea [Cordeda, al NE de Vilaboa] ... por la tarde Prieto y yo vamos al monte que tiene mámoas un poco más allá que el de las piedras. Hice el croquis de ellas, había 17. Anduvimos mucho".

"Mayo 5, Dom<sup>o</sup>. Vamos los Otero [dos hermanos llamados también "los Juanitos"; tenían mercería en la calle Real, famosa no sólo por lo bien surtida sino también por su talante siempre sonrientes, serviciales y pacientes], papá, Enrique y yo al mismo monte. Llevamos herramientas para excavar que nos prestaron en casa de Manuel García Trillo que lo viéramos la vez anterior en el monte, cuando excavando empezábamos a ver una losa grande cayó un chaparrón grande y nos metimos en el foso que hicéramos para no mojarnos".



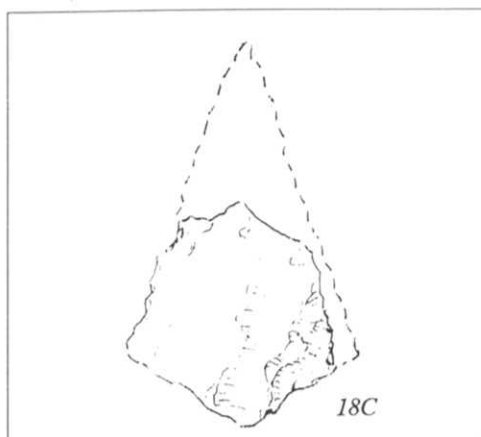


Fig. 18C.- Punta de flecha de base obtusa, ligeramente bicóncava (fragmento); cuarzo blanco. 52 (hoy 30) x 30 x 7 mm.

Fig. 18D.- Punta de flecha de base obtusa y una aletita insinuada. 38 x 25 x 8 mm.

Fig. 18E.- Punta de flecha de base obtusa y punta con retoque ligeramente aserrado. 33 x 21 x 6 mm.

Fig. 18F.- Punta de flecha esbelta de base obtusa muy abierta, clara arista central, desbaste escamoso de ablaciones muy delgadas, filos rectos, afilados. 47 x 24 x 7 mm.

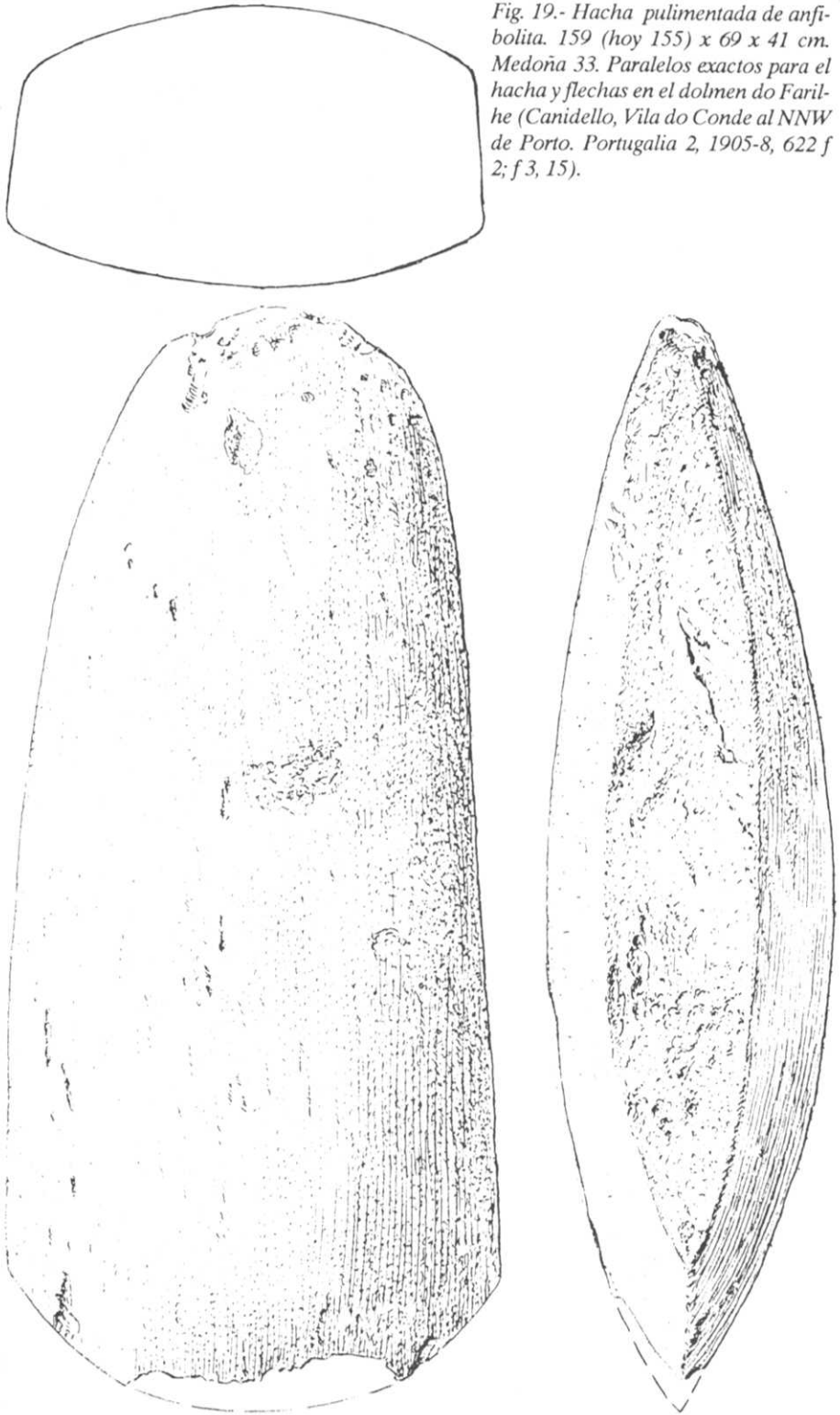
Fig. 18G.- Microlito semilunar de sección triangular hecho del extremo distal de una hoja de sílex; tosco retoque en el semicírculo. 20,5 x 13 x 2 mm. Pieza diminuta que acreditó el cuidado con que, a pesar de las prisas, trabajaron y tamizaron la tierra los estudiantes voluntarios e improvisados obreros.

"12, Dom<sup>o</sup> fui con los "Amantes del Campo" y con Sueiras al mismo monte llamado Fontedouro; empezamos en la mamo a sacar la losa que debía ser la piedra de un dolmen. Papá hizo varias fotos. Iba también D. Inocencio Pardo Aburto. Excavamos muchísimo". Aunque no lo cité, por descuido, también asistió D. Francisco Vales Villamarín, entonces maestro de Os Castros y académico de la R. Academia Gallega, que aparece en las fotos 2, 3 y 5. Sobre esta excavación de la medoña de Fonte do Ouro (la 10 en el plano de 1949) véase las figs. 2-5.

"19. Voy con papá, Enrique y los Carré (Leandro y su hermano) a excavar al mismo monte, pasamos por casa de Manuel [García] Trillo, apodado Gañán, para cojer [sic.] las herramientas y partimos para el monte donde había y llegó después bastante gente; hicimos



Fig. 19.- Hacha pulimentada de anfíbolita. 159 (hoy 155) x 69 x 41 cm. Medoña 33. Paralelos exactos para el hacha y flechas en el dolmen do Farilhe (Canidello, Vila do Conde al NNW de Porto. Portugalia 2, 1905-8, 622 f 2; f 3, 15).



un hueco de 3 ms de profundidad encontramos varias losas grandes y labradas. También fue Sueiras como la vez anterior".

"**30 Jueves.** Voy por la tarde a Elviña junto a Alvaro Bermúdez [abogado en A Coruña], amigo que vive allí ... al regresar me dieron una granada de la guerra de Elviña entre ingleses y franceses", granada que junto con otra, menor, procedente de Cordeda (flanco occidental de la famosa batalla) están depositadas en el Museo del Castillo de S. Antón.

"**Jun. 2. Dom°.** Vamos papá, mamá, Enrique, Alvaro y yo a dar un paseo por la tarde, desde Monelos a fuente Culler pasando por Elviña, Fontedouro, etc."

"**Julio 14. Dom°.** Vamos Sueiras, Miguez [D. Antonio, profesor del Instituto Laboral de Betanzos y famoso editor y comentarista de textos históricos y filosóficos y asiduo colabo-



Fig. 19A.- Reconstrucción del posible enmangue del hacha.

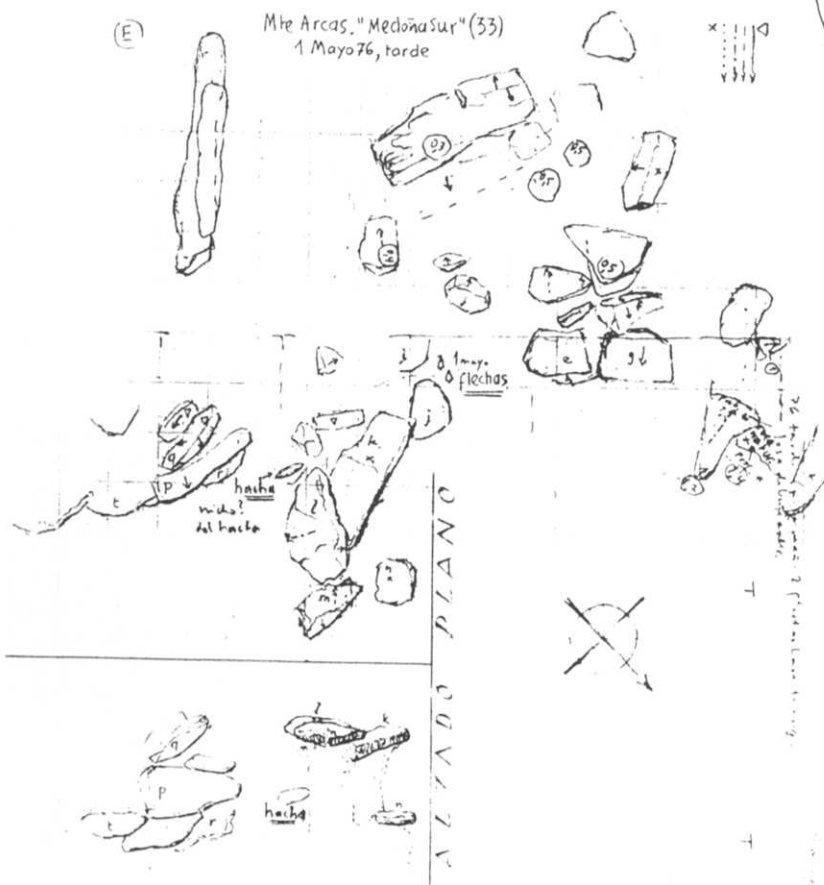


Fig. 20.- Monte de Arcas, Medoña Sur (n° 33). 1 de Mayo de 1976 por la tarde. Plano y alzado de la zona en que aparecieron el hacha y las flechas.





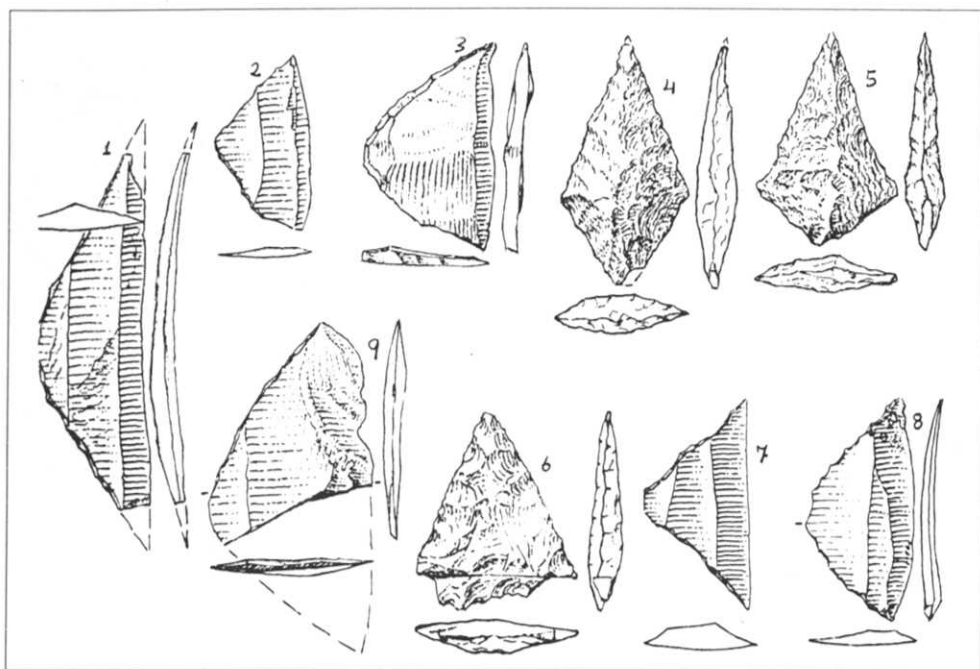


Fig. 23.- Mámoa de Bexo, Rianxo, Coruña. Ajuar de sílex:

- 1) Triángulo isósceles obtusángulo.
- 2) Triángulo isósceles rectángulo.
- 3) Triángulo isósceles con dos lados curvos.
- 4) Flecha de base triangular, tamaño pequeño; sílex blanco trashúcido, sedoso, el típico para este tipo de flechas.
- 5) Flecha de base triangular con aletitas.
- 6) Flecha ancha, probablemente de base triangular ancha, atípica; cuarzo blanco trashúcido sedoso.
- 7) Trapecio casi isósceles con lados ligeramente incurvados con las dos bases cortantes por ser restos de los bordes de la hoja inicial; sílex blanco-marfil.
- 8) Trapecio de lados excurvados; sílex castaño claro con manchas negras con aureola roja (quemado?) en la punta superior; rebaje de los lados por retoque directo, menos junto a la punta inferior, que es inverso.
- 9) Mitad superior de un isósceles de lados ligeramente excurvados y con dos muescas fortuitas; rebaje por retoque cruzado; la fractura transversal parece antigua, quizá al hacer la pieza; después pudo haber sido utilizada como pequeña cuchilla.

otra vez al río y nos fuimos a Betanzos Norte". Obsérvese qué musculatura y resistencia teníamos los chiquillos de entonces, a pesar de que ningún instituto ni colegio tenía campo de deportes, sino sólo raquíticos patios para salir al recreo. Pero los caminos por montes y carreteras eran expeditos y seguros, cosa que hoy no ocurre. En Alemania, desde hace muchos años hay los *Wanderwege*, 'caminos para caminar', bien planeados y seguros, exclusivos para las personas, no para las máquinas ni las multinacionales. Aquí los políticos —que abusivamente siguen apropiándose el puesto

de los administradores con experiencia e intelectuales reflexivos—, sin enterarse.

"Sept. 21 Sáb°. Vamos Pepe Prieto y yo en piragua por el río Mero, llegamos hasta más allá que la Fuente de la Teja."

"Oct. 6. Voy con Varela a ver unas piedras raras a Penaloureda [error por Penaloureda] por la tarde."

"13 Dom°. Vamos D<sup>n</sup> Manuel Insua [Presidente de los "Amantes del Campo"], papá, Enrique y yo al Burgo, Culleredo y Fontedouro."

"Nov. 17 Dom°. Vamos D. Manuel, papá y yo a Elviña. En el castro vimos 5 piedras de

molino, un falo y muchos pedazos de piedras de molino."

"Abril 12 1936. Vamos papá, Oteros y yo al Xalo desde Sigrás, arriba nos llovió y nos guarcimos debajo de las grandes piedras, también había una mámoa, regresamos por Celas y Fonte-Culler."

"Mayo 17. Dom°. Voy con José Fariña [compañero de 6° curso de bachillerato, muy inteligente y trabajador, en 1939 empezó la carrera de Medicina y fue médico famoso en Betanzos] a cazar insectos a Fontedouro [al regato da Trabe; recuerdo sus aguas transparentes] volviendo por la Castiñeira y Feáns."

"28. Vamos papá y yo a los Ancares en el coche de Blanco [famoso fotógrafo] pasando [a caballo y a pie] por Becerreá, Puentes de Gatín, La Estrada, Lama de Rey, Donas, Castelo de Frades, Degrada, Villa Riestra, Pionedo, Muštallal [o -gr], Suárbo, Cuiña [Pico de ≈] y vuelta."

"Junio 28. Dom°. Voy con Fariña desde Abegondo hasta San Tirso y volvimos a Betanzos N."

"Julio 12. Voy con Fariña, Sueiras y otros desde Cambre hasta el Monte Burdel donde se encontró una cueva; pasamos por Carral y volvimos por Sn Tirso hasta Abegondo." Probablemente es la Cova de Veá, alrededor de 1 km. al NW de San Marco-Abegondo y no Bordel, que queda 4,5 km al SW. El 20 de Julio las tropas coruñesas se suman a la sublevación contra el gobierno. Mientras cañoneaban el Gobierno Civil, mi casa fue muy tiroteada por un marinero, desde la casa de enfrente: me salvé de milagro.

"25 Octubre; voy a Betanzos y Espenuca por la tarde con el marinero de torpedos del barco de guerra alemán Kreuzer Köln, Helmut Kobelt." Era uno de los barcos alemanes que espían los movimientos de la flota republicana, a favor de los nacionales. A Helmut lo visité en 1955, en Kiel; su casa, de planta baja y grueso tejado de paja, pero con piano."

"Novbre 27, a Abegondo."

"1937 En° 3, a Meirás, "descubrimos un ara romana" (la famosa, al dios Coso)."

"10. Vamos los mismos [los Otero, mi padre y yo] por Someso, Mesoiro, después subimos a un monte que hay a la derecha de Feáns [probablemente cota 180 WSW Feáns], buen mirador sobre La Coruña, y donde hay en su

*Loshult, Scania, Suecia; Maglemos. 9:2*  
*J. G. D. Clark, Neol. Bows, Proc. Preh. Society 29, 1963, 70 f. 13*

Fig. 24.- Utilización de los microlitos para armar un dardo. Dardo con su astil de madera. Loshult (Scania, S. de Suecia), período Maglemosiense (J. G. D. Clark, Neol. Bows, Proc. Preh. Society 29, 1963, 70 f. 13).

cima una mámoa, después volvimos por Uges, Monte de Arcas, Vilaboa donde vimos en la casa d'O Ramallo, en su lareira, la piedra (losa) que habíamos encontrado en una mámoa de Fontedouro, después seguimos, para coger el tranvía en Fuenteculler."

"17, desde las Jubias hasta el Espíritu Santo y regreso hasta El Pasaje."

"24, a Cordeda y el monte (A Corveira)."

"Febrero 14, de Abegondo al Pasaje."

"21. Voy con los mismos a Fontedouro y Vilaboa por las Jubias, Palavea y Montes de Palavea, donde vimos los restos del polvorín de los ingleses o franceses.

El diario continúa registrando innumerables excursiones no sólo por la provincia sino también por Galicia y por España, con motivo de mi destino en la Colectora Militar de Correos de Zaragoza, de mi estancia en el frente de Extremadura y en el de Teruel (donde fui gravemente herido; enfrente tenía la división Lister, el de Calo) y, después de curar, de mi viaje al mismo frente, pero como turista.

Debido a la laboriosa redacción de *Die Beile*, PBF IX 6 y a otras obligaciones, se fue demorando la publicación de esta necrópolis hasta hoy, día en que a causa de otros trabajos que hemos emprendido (principalmente sobre toponimia gallega) tampoco sale con todo el bagaje científico que hubiésemos deseado. Pero gracias a esta demora, hoy podemos incluir el estudio de la única mámoa, científica, aunque apresuradamente, excavada, de esta extensa necrópolis, hoy totalmente (menos una mámoa) arrasada.

Bien excavada y expuesta e incluida en un variado circuito turístico (arqueológico, artístico y panorámico), este conjunto monumental del tiempo de las pirámides de Egipto, situado a las puertas de una populosa ciudad, hubiera sido un exponente principal de su pasado y de su cultura. Una vez más faltó imaginación y vi-

sión de futuro ("savoir pour prévoir, prévoir pour prévenir").

Una vez más nuestras leyes no prevén ni previenen sino que van a remolque de los acontecimientos.

#### MONTE DE ARCAS (A ZAPATEIRA). EXCAVACIÓN DE LA MÁMOA 33. ABRIL-MAYO DE 1976.

A finales de Marzo de 1976, unos seis años después de redactado el trabajo anterior sobre la necrópolis de A Zapateira, y cuando con algunos de mis alumnos de la Facultad de Historia de Santiago (1) excavábamos una "medorra" en Son de Baixo (5 km. al Norte de Santiago) fui requerido para realizar la excavación de emergencia de una mámoa de A Zapateira (la 33 añadida al plano de 1949) que ya había empezado a ser allanada por exigencias del campo de golf (figs. 16 y 17).

Los trabajos duraron sólo del martes 20 de Abril al sábado 1 de Mayo y se realizaron con dificultades por la escasez de tiempo y por la mano de obra en constante cambio, aunque con un par de voluntarios bastante asiduos; yo mismo no pude asistir todos los días porque tenía que dar clase en la Facultad de Historia y dar los últimos toques a mi libro *Die Beile auf der Iberischen Halbinsel* que me apremiaba el Profesor Müller-Karpe desde Frankfurt. La mámoa de tamaño medio (20 m. de diámetro y 2 de altura) había sido saqueada como todas (causa de la destrucción de la cámara y de la irregularidad del perímetro) y además recientemente rebajada y allanada en su parte superior, lo que explicaría que la coraza de mampuestos y losetas (muchas de las cuales estaban a la vista) sólo se conservara en una faja perimetral de 2 a 4 m.

Se empezó abriendo una zanja de 1 m. de ancho desde el SE, dirección en la que acostumbra a estar el corredor. Comprobamos que la coraza que habría recubierto toda la mámoa estaba compuesta en general de dos hiladas de mampuestos o losetas y la tierra era muy negra, fina y pura como la que habíamos ob-

servado en Fontedouro, en la calicata de 1935. Probablemente se trata del discutido "ranker atlántico", quizá originado por grandes incendios de los espesos bosques de los períodos Preboreal, 8200-7000 (con *Pinus sylvestris*, hoy sólo a partir de los 700 m. de altitud, y *Betula/abedul*), Boreal 7000-5500 a C. (*Pinus sylvestris*, *Betula*, *Corylus/avellano* y *Quercetum mixtum* que entonces empieza y debido al recalentamiento y clima templado-húmedo aumenta rápidamente para alcanzar su máximo en el período siguiente, el Atlántico). Esta tierra negra debe de contener bastante arcilla porque cuando está húmeda se adhiere a las herramientas y seca se pulveriza, la levanta el viento, resultando la excavación molesta y negros los rostros, como los mineros del carbón. Por toda la mámoa, y especialmente visibles en los perfiles, aparecen muchas raíces de eucaliptos.

Los tres primeros días fueron monótonos y desilusionantes. En la negrísima tierra sólo destacaban algunos "seixiños" informes y esporádicos mampuestos de 10-30 cm. El 23 al profundizar el tramo 3 (el del Norte) aparecen directamente sobre la roca unos 17 mampuestos y losetas, a veces superpuestos y alineados muy irregularmente en dirección ESE-WNW, 290°. Pronto observamos que en el perfil NW este alineamiento, con dos o tres hiladas superpuestas, parecía curvarse hacia el SW, por lo que supusimos se trataba de un tramo del anillo interno que rodearía la cámara dolménica (fig. 18). En la zona E de la periferia parece insinuarse el muro de contención de la mámoa.

El sábado 24 se profundizó el tramo 2 (al SE del 3) y cerca de la sección SW, por fuera y al NE de la cámara, apareció la 1ª punta de flecha, bisósceles de cuarzo blanco brillante, de estructura escamosa que presentaba claras extracciones de desbaste y de retoques del filo, pero fuertemente desfigurada por la pérdida de la punta y de uno de los filos por golpes dados por antiguos saqueadores (fig. 18 C). El mismo día 24, junto al extremo N de una losa vertical, removida, de la destruída cámara, y a

(1) Recuerdo que entre los alumnos más asiduos y eficaces estaban la activa e inteligente Amelia, nuera del famoso geólogo D. Isidro Parga Pondal, y un joven, ya destacado y prometedor, Alfredo Erias, que el tiempo y su laboriosidad habrían de convertir en Director, entre otras instituciones municipales de Betanzos, de esta prestigiosa revista. Sobre los cinco primeros días de excavación (incluyendo la punta de flecha fragmentada y el hacha) dimos cuenta inmediata en *El Ideal Gallego* de 28-IV-1976.

unos 70 cm. sobre el suelo rocoso de la mámoa junto a la cara N de los restos de un tosquísimo murete de dirección E-W, apareció una hermosa hacha (fig. 19) probablemente de anfíbolita (roca metamórfica gris, muy dura; con algunas inclusiones de cristalitas cúbicas de pirita de hierro oxidados, como la "polilla" de las pizarras piritosas).

En los días siguientes y a pocos decímetros al W de donde había aparecido el hacha, pero en un nivel, revuelto, inferior, fueron exhumadas las tres puntas de flecha 18 D-F de base más o menos bicóncava. Por su situación respecto a las otras losas removidas de la cámara probablemente estas tres flechas y el hacha conservaban aproximadamente su sitio primitivo dentro de la cámara, si bien en esta zona E y NE de la misma faltaban los soportes, que fueron extraídos por los expoliadores. Al S de la cámara, y aparentemente fuera de ésta, al E de una caída, horizontal, aparecieron tres fragmentos muy pequeños de cerámica sin decoración, G-I (fig. 21). Excelente paralelo para el hacha es la encontrada al labrar una leira en Paleo en 1990 por D. Victoriano Vázquez, de Carral, y publicada por Alfredo Erias (2).

### La cámara (fig. 22)

Al final de la apresurada excavación fueron apareciendo losas que por su tamaño y posición central supusimos que eran restos de la cámara dolménica funeraria. Pero ésta fue expoliada a fondo, y probablemente en varias ocasiones, para extraerle las losas de la cubierta y soportes; por esto, establecer su forma, orientación exacta y tamaño, plantea problemas insolubles, pues faltan bastantes losas, y las que subsisten quedaron desplazadas al extraerles las adyacentes (que serían las mayores). El resultado actual de esta selección de hace siglos es que el tamaño de la cámara, que podemos conjeturar a base sólo del de las lo-

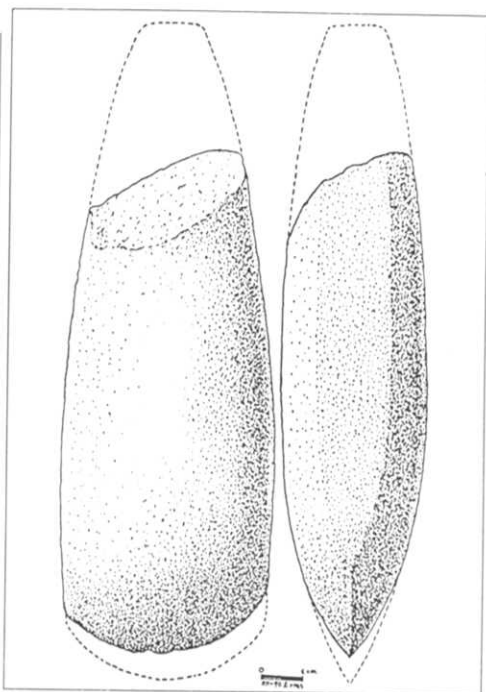


Fig. 25.- Hacha de Paleo (Carral, A Coruña), según dibujo de Alfredo Erias.

sas subsistentes, es bastante menor que el normal en cámaras de esta época. Ante esta dificultad hay que proponer dos soluciones: 1ª, que la cámara, aunque sirviendo de inhumación colectiva a un clan, era relativa y excepcionalmente pequeña, y 2ª, que las losas son fragmentos de los soportes primitivos o bien pertenecían a la cubierta del corredor, de cuya estructura, *in situ*, nada ha aparecido, acaso por encontrarse más al SSE. en el tramo 1 no excavado; esta excavación probablemente hubiera también aclarado la orientación de la cámara (3).

La zona de la cámara menos revuelta es la nor-occidental que por su situación correspon-

(2) ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo. "O xacemento arqueolóxico de Paleo (Carral): dun machado da cultura megalítica a unha necrópole tardorromana e/ou altomedieval". En: *Anuario Brigantino* 1990, nº 13. Betanzos, Concello, 1991. p. 35.

(3) Los expoliadores, quizá ya en la Edad Moderna, empezaron como de costumbre excavando la cima, poniendo al aire la gran losa de cubierta y hendiéndola en dos para penetrar y excavar en el interior y coger los objetos de metal. Los objetos de piedra y de cerámica, por no concedérseles ningún valor —quizá incluso valorándolos negativamente (de mal agüero, "cousas dos mouros")—, irían mezclados con la tierra extraída. Esta suposición parece estar comprobada por la falta de noticias de estos hallazgos (a pesar de los miles de mámoas excavadas) y por el hecho de que en el S. de Portugal algunos dólmenes fueron cristianizados y convertidos en capillas.

dería al fondo de la cámara funeraria. En esta zona aparecieron dos losetas aproximadamente horizontales superpuestas (A y B) de aproximadamente 90 cm. de largo sobre las que se inclinaba ligeramente otra (C) que emergía 1,2 m. y que por su tamaño relativamente pequeño sólo podría ser uno de los soportes en que se apoyaría el principal de la cabecera, desaparecido. La losa superpuesta B presentaba como una pila irregular superficial (para contener ofrendas o ajuar funerario?) y otra 5 cm. al N., más profunda, con un canal de salida al NW. con la particularidad de que ésta presentaba, como tapándola, una loseta.

Al E. de este posible altar de ofrendas fue descubierta la losa D (probable soporte de la cámara) inclinada, de 40 cm. x 1,3 de alto, probablemente desplazada de algo más al NE., pues, de lo contrario, con el soporte del SE. (que apareció en una limpieza posterior) formaría una cámara demasiado estrecha.

Detrás de esta losa aparece un suelo de roca natural regularizado en partes mediante losetas y cascotes de 5-15 cm. Al S. apareció la losa más larga (1 m.) y gruesa (14 cm.) de sección subtriangular que sería otro soporte de la cámara.

En resumen, y a base de los anteriores datos, escasos e inseguros, se puede conjeturar que la cámara era más o menos alargada y rectangular, acaso con pequeño corredor orientado al SSE.

#### NOTA FINAL

En la visita que hice el 27-VI-1991 desde Sigrás, a pie, a Fontedouro y A Zapateira, un hombre de unos 40 años, de Tarrío, nos dijo que su padre le había hablado que "viñeron



Fig 26.- Los "Amantes del Campo" en una de sus primeras excursiones, junto a la Pedra Abaladoira de Toroño (NW de Tarrío, Culleredo), Mayo de 1926. Abajo, el patriarca D. Manuel Insua, entre las rapazas; y D. Manuel Lugrís Freire, con bastón y pitillo.

unhos homes buscando monumentos [nótese que en la zona de Narón y otras se llaman monumentos también a las mámoas] e tesouros que acocharon os ingleses ou franceses". También citó la Pedra Abaladoira de Toroño, a 400 m. al NW. de Tarrío (Culleredo); su foto, hecha por A. Otero nos fue gentilmente donada por Luis Fuentes, joyero de la calle Real, y antiguo "Amante del Campo" (fig. 26). ♦

# Bosquejo histórico de Betanzos de los Caballeros

FRANCISCO VALES VILLAMARÍN\*

**E**sta vieja y venerable urbe —la *Brigantium* del "Itinerario de Antonino"— es, en múltiples aspectos, el centro principal o cabeza de las Mariñas llamadas "dos Condes", comarca ubérrima y extraordinariamente pintoresca, fertilizada por poéticos ríos —entre los que sobresale el Mandeo, famoso por sus jiras a los paradisíacos Caneiros— y enjoyada con una gran riqueza histórica, etnográfica y monumental, legítimo orgullo de naturales y admiración de extraños.

Hasta 1219 tuvo su emplazamiento en territorio perteneciente a la actual feligresía de San Martín de Tiobre —el topónimo Betanzos o Vello que en la misma aún se conserva, es un elocuentísimo testimonio de ello—, en cuya fecha Alfonso IX de León, "ad instantiam et petitionem habitatorum", autorizó el traslado del pueblo al próximo Castro de Untia y tierras inmediatas— donde hoy se encuentra—, propiedad del monasterio sobradense, que en compensación habría de percibir, perpetuamente, y sin contradicción alguna, la cuarta parte de todas las rentas o provechos que a la nueva villa perteneciesen, tanto por mar como por tierra, con la mitad de las capillas que en ella fueren erigidas.

Del antiguo puerto, según las fuentes irlandesas, salió, con rumbo a la lejana Erin la expedición de Ith, uno de los hijos de Breogán, el heroico caudillo celta, fundador de la ciudad, lo mismo que la poderosa flota de los aguerridos hijos de Mil, biznietos de aquel legendario rey, dispuestos a vengar la alevosa muerte del primero, cuyos nobles y generosos sentimientos fueron correspondidos por los Tuatha de Danann con el asesinato, tradiciones de éstas que, en opinión de Murguía, parecen eco de una anterior realidad y de unas

no olvidadas relaciones políticas y comerciales, que, renovándose tras largo silencio, en los siglos X al XII, volvieron a dar a las viejas narraciones una cierta consistencia y valor de que antes carecían: "Lo difícil es decir, al presente —añade el egregio patriarca de nuestras letras—, desde cuándo datan esas relaciones y más aún, señalar la época en que las tribus brigantinas invadieron estos lugares, se apoderaron de ellos y les dieron su nombre y población; porque en este punto sólo puede asegurarse— aunque no sin las convenientes salvedades— que el viejo "Brigantium Flavium" conoció anteriormente al celta, otros hombres de raza inferior que ocupando una gran estación lacustre, la más importante quizás de cuantas contó Galicia en la remota antigüedad, o desaparecieron ante los invasores, o reconociéndose sus tributarios, arrastraron, Dios sólo sabe por cuánto tiempo, la vida a que por su condición de inferiores y de vencidos, quedaron desde luego sujetos".

Atribúyese a Afonso IX el fuero de Betanzos, del cual no existe referencia alguna en el archivo municipal. Créese que era el mismo de Benavente, concedido también a La Coruña por el propio soberano años antes.

El 30 de enero de 1232, procedente del monasterio de Sobrado, llegó a nuestro pueblo Fernando III el Santo, que sería, seguramente recibido por el vecindario con el consiguiente júbilo y entusiasmo como hijo que era del esclarecido monarca fundador de la nueva urbe.

Algunos años después del cambio de solar, tropieza Betanzos con el primer conflicto, que le crea el inmediato burgo coruñés, en relación con la descarga de la sal. Alfonso el Sabio puso de una manera decidida al lado de nuestros vecinos y otorgó un privilegio a su fa-

\*Francisco Vales Villamarín fue maestro, cronista oficial de la ciudad y como tal historiador, además de poeta, etc. Al cumplirse en este año de 1991 el centenario de su nacimiento, el *Anuario Brigantino*, que él creó, inicia un proceso de reedición paulatina de aquellos trabajos suyos que, no habiendo sido publicados en esta revista, son generalmente de difícil acceso. El presente apareció en el *Especial Centenario del Faro de Vigo* (1953).

vor disponiendo que sólo en La Coruña pudiese desembarcarse libremente dicho producto obligando a los brigantinos a adquirirlo en aquella localidad, cuando lo necesitasen, medida abiertamente injusta que produjo, como es natural, gran descontento en el pueblo.

Transcurridos varios lustros, el rey don Sancho IV, "por leuar la villa de Betanços adelante e de les facer mucha merced" —reparando en parte el daño ocasionado por su padre, ratificado también por él—, manda que todos los moradores de los cotos de Bergondo, Rois, Santa María, Cecebre, San Fiz, Lubre, Bandoja, Souto, San Pantaleón, Juanrozo, Callobre y San Esteban de Piadela, que eran juzgados por el juez real que solía andar por las citadas tierras, fuesen a juicio ante los jueces y alcaldes de la referida villa y no ante otro juez alguno. El mismo monarca fue el creador de las ferias brigantinas, concediendo la del primer día de cada mes, privilegio confirmado por su hijo don Fernando y más tarde por don Pedro el Cruel y otros soberanos.

El 12 de julio de 1295 los personeros o procuradores de varios concejos pertenecientes a los reinos de Galicia y León, reunidos en Valladolid, firman una carta de hermandad o pacto sinalagmático por el que, entre otras cosas, se declaran dispuestos a rechazar toda clase de tributos que no fueren acordados por las municipalidades o no se hallasen establecidos en sus fueros, como igualmente se comprometen a defender sus derechos, usos y libertades, imponiéndose fuertes sanciones al que dejare de cumplir lo convenido. Los concejos que integraban la confederación eran los siguientes: "León e Çamora, e Solamanca e Ouiedo, e Astorga e Cibdad Rodrigo e Badaios e Benauente e Mayorga e Mansiella e Abilles e Uillalpando e Ualencia e Galisteo e Alua e Rrueda e Tineo e la Puebla de Lena e Rribadauia e Colunga e la Puebla de Grado e la Puebla de Cangas e Viüero, e Rribadesella e Beluer e Prauia e Valderas e Castro Nueuo, e la Puebla de Lanes e Bayona e Betanços e Lugo e la Puebla de Mabayon", siendo de extrañar —de acuerdo con Vicetto— que no estuviesen representadas poblaciones gallegas de tanta importancia y significación histórica como La Coruña, Santiago, Orense, Mondoñedo, Pontevedra y Tuy. Posiblemente se encontrarían más protegidas y amparadas por los altos po-

deres que las localidades pactantes, o a los respectivos concejos les faltaría la valentía y entereza necesarias para enfrentarse con los elementos causantes de su nada envidiable situación.

Las disputas y contiendas entre La Coruña y Betanzos, por la defensa de sus prerrogativas portuarias, continuaban cada vez con más violencia, hasta el extremo de producirse, como consecuencia de ello, agresiones, muertes y otros gravísimos daños. Tal estado de cosas dió lugar a que Alfonso XI, con ocasión de su romería a Compostela, visitase ambas villas para examinar personalmente su disposición y en especial la de sus puertos, y vistos los privilegios y demás documentos que las dos partes hubieron de presentarle en el lugar donde posaba, que era el monasterio franciscano de La Coruña, y oídos los razonamientos de las mismas, decidió "que los vezinos moradores de Betanços que puedan cargar sus vinos que an de sus vinnas et su pan et las otras cosas que son de su cogecha que an en la villa et en su termino de la dicha villa de Betanços et non dotra parte ninguna, e que lo puedan cargar en cualesquier nauios et leuarlo por mar a do quisieren, et que puedan traer sus vinos et vender aquí a la Crunna por mar et por tierra, et que los puedan y vender, et los de la Crunna que ge lo non embarguen nin pongan sobrello degredo ninguno, et a la tornada que venieran con las cosas et enpleas que truxieren, que non fagan descarga ninguna en Betanços nin en ninguno de los logares que son desde Priorio fasta Çezarga, mas que descarguen en la Crunna entrando de la ysla que es entrada del puerto de la Crunna adentro, et paguen los nuestros derechos". Otra disposición arbitraria que lesionaba notablemente los intereses económicos del pueblo betancero. Aprovechando esta oportunidad, el monarca resolvió asimismo, "en rrazon de los vinos que era defendido fasta aqui que non entrasen de fuera en la Crunna, saluo de Betanços", que los coruñeses pudiesen "traer vinos también de fuera del Regno commo de Betanços, commo de otro logar qualquier", y, al propio tiempo, confirmó el mandato de Alfonso X relativo a la sal, obsesión constante, según hemos visto, de los ediles herculinos de aquellas lejanas centurias.

Enrique II, para premiar los buenos servicios que le habían prestado el consejo y veci-





*El templo de San Francisco –panteón de la nobleza betancera–, a mediados de la centuria actual. Es, según Lampérez, un ejemplar valiosísimo para la historia social, heráldica y artística de Galicia. Fué erigido a fines del siglo XIV.*

nos de Betanzos, auxiliados por Fernán Pérez de Andrade o Boó, defendiéndose de la mesnada del rey de Portugal, que tuvo cercada dicha villa "con galeas por la mar e por la tierra con don Fernando de Castro", y teniendo en cuenta, además, que era "buen lugar fuerte en la ribera de la mar, en frontera de los nuestros aduersarios e del reyno de Ynglaterra e de Portugal, para anparamiento e defendimiento del reyno de Galicia", dispuso, por privilegio fechado en Betanzos el 8 de febrero de 1372, que los referidos vecinos fuesen "forros e francos a no pagaren monedas fonçaderas e martiniegas por cabeças", que pudiesen "aver e gosar de aver carga e descarga de todas sus mercadorías que se descargaren de mar a tierra e de tierra a mar por estas mares e jurisdición real que les damos, como se comiença de la dicha villa por la mar fasta la Marola, de la entrada de La Coruña, e se torna para la dicha villa arredor de la marina de Nendos e por la marina de Perbes" (1) "que todos los mareantes de la dicha villa de Betanzos puedan entrar a todas las mareas saladas a matar pescados con rredes de bolantes, o con otros qualesquiera aparejos que los posan matar" y, por acreçentamiento de la dicha villa e para fornimiento e mantenimiento de los muros e çercas della", que "los vezinos de la dicha villa puedan tomar para sí, para siempre, de cada

vn año, quando e cada que quisieren fasta sien moyos de sal, forros e quitos de alfóli, e cada vezino, diez varas de pano de (ilegible) para su bestir e de su muger, forras de todos nuestros derechos".

A mediados de 1384, el inquietísimo y turbulento conde de Trastámara, don Pedro Enríquez, capitaneando una flota lusitana, al servicio del maestre de Avís, hizo una devastadora correría por las costas gallegas, en cuya ocasión pretendió apoderarse de Betanzos –"boa villa castellada", dice Fernán López–, lo que no pudo conseguir gracias a la oportuna intervención del de Andrade.

Según el mentado cronista, los moradores de La Coruña hubieron de entregar a los portugueses la suma de seiscientos francos para que no les quemasen la Pescadería, teniendo menos suerte los ferrolanos, pues pasaron por la amargura de ver totalmente incendiado su pueblo, salvándose sólo la Iglesia.

A juzgar por las noticias que nos suministran diversos historiadores locales dignos de crédito, pues carecemos de toda fuente documental, parece ser que en el año 1416 fue proclamado por patrono tutelar de Betanzos el glorioso San Roque, agradecida la urbe por haberla librado en diferentes ocasiones de mortíferas epidemias, haciendo entonces voto de solemnizar su día perpetuamente,

(1) Esta concesión dejó sin efecto la sentencia dictada por Alfonso XI y confirmada por su hijo don Pedro.